

Situación Actual de una Muestra de Psicólogos Egresados de la Pontificia Universidad Católica de Chile

Occupational Situation of a Sample of Psychologists Graduated From Pontificia Universidad Católica de Chile

Ninna Makrinov
University of Nottingham

Judith Scharager y Loreto Molina
Pontificia Universidad Católica de Chile

El presente artículo describe la situación laboral de los psicólogos que realizaron su formación de pregrado en la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC). Los datos fueron recolectados a través de una encuesta completada por 237 psicólogos titulados entre los años 1983 y 1999. Los resultados indican que el área de especialización por la cual los alumnos optaron durante el último año de la carrera se perpetúa en el área de desempeño laboral. Además se describen los contenidos de pregrado de mayor uso en el quehacer laboral, así como los cursos previos a la especialización que reportan ser más útiles. Se destaca también la importancia del desarrollo de habilidades interpersonales para el ejercicio de la profesión.

Palabras Clave: *formación de pre-grado, situación laboral, psicólogos.*

The present article describes the occupational situation of the psychologists that received their undergraduate degree at Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC). The data was collected using surveys completed by 237 psychologists graduated between 1983 and 1999. The results indicate that the specialisation area chosen during the last year of studies by the students is maintained during the later occupational life. The most useful contents of the undergraduate study for professional work, as well as the modules reported to be most useful. The importance of developing interpersonal abilities during undergraduate study for professional practice is also described.

Keywords: *undergraduate formation, occupational situation, psychologists.*

La psicología, como disciplina independiente, tiene alrededor de 60 años en Chile. Su desarrollo ha estado fuertemente marcado por una tendencia a la profesionalización, definiéndose la gran mayoría de los psicólogos como clínicos. Hasta el año 1980, las únicas instituciones que impartían la carrera en nuestro país eran la Universidad de Chile y la Pontificia Univer-

sidad Católica de Chile. En el año 1981, a partir de la publicación de la Ley General de Universidades, el número de universidades que imparten la carrera de psicología ha tenido un aumento explosivo, existiendo hoy día 39 universidades que dictan un total de 95 carreras o programas de pregrado en Psicología, y 10 que ofrecen programas de magíster (Consejo Superior de Educación [CSE], 2004). Este incremento de universidades que imparten la carrera tiene un fuerte impacto en el crecimiento del número de matrículas anuales. En el año 1980 el total de matrículas era de 86 alumnos; en 1991 se registraron 1304 matriculados; en 1999 había 2381 y en el 2000 la cantidad de alumnos ascendía 3593 alumnos en las carreras de Psicología (CSE, 2002; Ministerio de Educación [MINEDUC], 2000; Morales & Avendaño, 1992). Ahora bien, pese al aumento del número de psicólogos que se titulan anualmente, no existe mayor conocimiento de la situación actual de estos profesionales.

En este escenario, se decidió aprovechar como instancia formativa el espacio para investigar del curso de *Metodología de las Ciencias Sociales*,

Ninna Makrinov, Institute of Work, Health and Organizations. Judith Scharager y María Loreto Molina, Escuela de Psicología.

La correspondencia relativa a este artículo debe ser dirigida a Ninna Makrinov, Institute of Work, Health and Organizations, The University of Nottingham, 8 William Lee Buildings, University Boulevard, Nottingham Science and Technology Park, University Boulevard, Nottingham NG7 2RQ. E-mail: lwxnim@nottingham.ac.uk

Esta investigación ha sido posible gracias a la contribución de los estudiantes inscritos en el curso *Metodología de las Ciencias Sociales*, dictado el primer semestre del año 2000, quienes participaron activamente del diseño y recolección de información. Agradecemos también especialmente a Claudia Ballas y Pamela Soto, dos de las ayudantes del ramo que hicieron aportes significativos en la etapa de elaboración y aplicación del instrumento.

dictado en el segundo año de la carrera de Psicología por la Pontificia Universidad Católica (EPUC), en el año 2000. De esta forma se asumió el compromiso conjunto, entre estudiantes y equipo docente, de investigar y publicar los datos recabados por los estudiantes una vez finalizado el estudio. El propósito planteado fue describir la opinión de los psicólogos egresados de esta Escuela, respecto del impacto de la formación de pregrado en su desempeño profesional y otros aspectos de su realidad laboral. Esta experiencia teórico-práctica permitió que los alumnos aprendieran a diseñar y llevar a cabo una investigación empírica y ensayar el desafío de construir y aplicar un instrumento de recolección de datos, no obstante las limitaciones que esto implica para efectos del rigor metodológico.

En este contexto, el objetivo de este artículo es describir la situación actual de los psicólogos egresados de la EPUC entre los años 1983 y 1999, focalizando en los siguientes aspectos: la percepción de la utilidad de los contenidos y habilidades adquiridas en el pregrado, sus condiciones de trabajo y estudios de especialización, y establecer las diferencias existentes en las percepciones de los psicólogos que ejercen distintas especialidades profesionales.

Antecedentes

Muy pocos estudios relacionados con la situación y realidad laboral del psicólogo se han publicado en nuestro país. Dos de éstos, realizados en la década de los ochenta, pretendían por una parte, dar cuenta de distintos aspectos del campo y rol del psicólogo (Morales, Díaz, Scharager & Sziklai, 1984), y por otra, realizar un estudio profesiográfico de los psicólogos (Arroyave, Gysling & Ortíz, 1985). Hace algunos años, se llevó a cabo un estudio de carácter exploratorio cuyo objetivo fue conocer la percepción de los psicólogos acerca de su formación y las habilidades requeridas para su desempeño profesional (Marassi & Reyes, 2001).

Las áreas laborales que se mencionaban a mediados de los ochenta, eran psicología de la salud, psicología escolar/educacional y psicología laboral/organizacional, y el campo académico universitario. Las áreas de psicología educacional, organizacional, comunitaria y el área ligada a intervenciones de carácter preventivo, eran más bien campos potenciales, ya que contaban con un desarrollo incipiente. Por su parte, las actividades de docencia e investigación, según los encuestados, podían desempeñarse conjuntamente con cualquier especialidad o

con otro tipo de actividades relacionadas con ésta (Morales et al., 1984).

En este mismo estudio, se mencionaba que entre las distintas especialidades, la psicología clínica abarcaba casi los dos tercios del colectivo de psicólogos y el tercio restante se distribuía principalmente entre psicólogos escolares/educacionales y laborales/organizacionales. Resulta interesante destacar que en este período, la mitad de los psicólogos encuestados señalaba tener una segunda especialidad, siendo la clínica la predominante. Destaca también en el estudio, que la mayoría de las actividades del psicólogo se ejercían en el ámbito privado, lo que se manifiesta al constatar que la consulta particular era el principal lugar de trabajo. Consistente con lo anterior, el trabajo institucionalizado era minoritario entre los psicólogos clínicos, aunque no era la realidad de los psicólogos educacionales y laborales (Morales et al., 1984).

En las dos investigaciones realizadas en la década de los ochenta (Arroyave et al., 1985; Morales et al., 1984) se mencionaban la psicoterapia y la formación de nuevos profesionales como las actividades realizadas con mayor frecuencia por los profesionales. Dado que la psicoterapia se señalaba como la principal tarea que desarrollaban los psicólogos, la profesión aparece centrada fundamentalmente en el campo clínico.

Surge también como tema relevante, entre los resultados de la investigación realizada por Morales et al. (1984), el desarrollo significativamente menor de la investigación en psicología en comparación con otras actividades, siendo los psicólogos educacionales quienes habían realizado un número relativamente mayor de investigaciones. Los datos dan cuenta que la mitad de los psicólogos encuestados, a noviembre de 1985, había realizado alguna investigación. Entre las razones por las cuales las personas no habían investigado señalaban: la falta de recursos y de oportunidades para investigar aspectos relevantes de la realidad nacional, la sobrecarga de trabajo, la falta de equipos de trabajo, el déficit de conocimientos metodológicos y el escaso interés por la investigación.

Desde otra perspectiva, en relación con las habilidades y materias requeridas para el ejercicio profesional aprendidas durante sus estudios universitarios de pregrado, se señalaban: la psicoterapia, el psicodiagnóstico, la psicopatología y psiquiatría. Como materias consideradas relevantes para el ejercicio de la profesión, pero que habían sido estudiadas deficitariamente figuraban: psicoterapia, estadística, metodología de la investigación, psicodiagnóstico, psicología laboral y social (Morales et al., 1984).

Los datos obtenidos de la tesis de grado de Arroyave et al. (1985), corroboran la importancia de ciertas habilidades de tipo interpersonal para el adecuado desempeño en el ejercicio profesional. Entre las habilidades mencionadas en esta tesis destacan las relacionadas con la comunicación y aquellas que se utilizan en la relación de ayuda, esencia del quehacer del psicólogo.

En cuanto al desarrollo profesional, la mayoría de los encuestados decía haber realizado estudios de especialización en algún área de la psicología, principalmente en el ámbito clínico, tanto infantil como de adultos, y en el educacional. Del total de psicólogos del estudio sólo la mitad había realizado cursos de perfeccionamiento de más de 40 horas, y la principal dificultad para el perfeccionamiento profesional era la falta de ofertas de post-títulos en el país, seguida de sobrecarga de trabajo, falta de tiempo y baja remuneración (Morales et al., 1984).

El estudio realizado por Marassi y Reyes (2001), reveló aspectos de la realidad laboral de los psicólogos titulados inscritos en el Colegio de Psicólogos de Chile (A.G.). Los resultados señalan que los conocimientos y habilidades alcanzados durante la formación de pregrado eran evaluados como insuficientes para el ejercicio profesional. Por otra parte, en relación con el campo ocupacional, se detectó que el intervalo de pre-empleo, variaba entre cero meses y seis años. El ingreso promedio que recibían dichos profesionales correspondía a 12.41 sueldos mínimos mensuales¹, con un mínimo de 1.14 y un máximo de 47.3. La mediana era de 9.48 sueldos mínimos, estableciéndose una correlación positiva entre el nivel de ingresos y la edad del encuestado.

Método

Participantes

Se realizó un muestreo por conveniencia, dependiente de la factibilidad de localizar a los psicólogos titulados entre los años 1983 y 1999 de la PUC. Se lograron contactar 237 personas a partir de la base de datos de egresados, lo que corresponde a un 23.84% del universo. La edad de los encuestados fluctuaba entre los 24 y 54 años, con un prome-

dio de 32.3 años y una desviación estándar de 5.6 años. La muestra estaba constituida por un 76.5% de mujeres y un 23.5% de hombres.

Los participantes fueron encuestados por estudiantes de segundo año en el marco de un trabajo de investigación del curso de *Metodología de las Ciencias Sociales*. Las encuestas se realizaron de tres formas; algunas mediante una entrevista cara a cara, otras a través de encuesta telefónica y, un grupo menor, a través del envío del cuestionario vía correo electrónico. La diversidad de modalidades a través de las cuales se encuestó a los participantes varió en función de la disponibilidad de tiempo y del lugar de residencia de los mismos.

Instrumentos

Para la recolección de la información, se utilizó una encuesta diseñada especialmente para la investigación. Ésta fue desarrollada en forma conjunta entre los estudiantes y el equipo docente del curso *Metodología de las Ciencias Sociales*. La encuesta está compuesta por 13 secciones. Incluye una combinación de preguntas abiertas y cerradas; algunas en escalas tipo Likert y otras de selección de alternativas. Para efectos de esta publicación, se han agrupado las secciones en cuatro categorías más amplias, de modo de facilitar la comprensión de los resultados.

1. *Especialidad laboral*. Describe la especialidad actual, según tres categorías:
 - Profesional: especialidades tradicionales como clínica, laboral y educacional.
 - Académicas: investigación y docencia en instituciones de educación superior.
 - Otras áreas ajenas a la psicología.
2. *Aprendizajes de pregrado*. Se refiere al impacto percibido de la formación inicial en el desempeño laboral, tanto en lo referido a materias y contenidos como al desarrollo de habilidades durante la formación de pregrado de la carrera.
3. *Estudios de especialización*. Describe los estudios de especialización realizados (postgrado, posttítulo o cursos de capacitación) y el interés por realizar otros en el futuro. Se incluyen antecedentes de solicitud de becas para su financiamiento.
4. *Condiciones de empleo*. Describe el intervalo de tiempo de pre-empleo, la posición jerárquica en el lugar de trabajo, la jornada laboral, el tipo de contrato, beneficios adicionales, rotación y nivel de ingresos. Se incluyen antecedentes del nivel de satisfacción con el trabajo realizado, considerando el ambiente de trabajo, relación con pares y supervisores e interés en el trabajo en sí mismo.

Resultados

Para el procesamiento de la información recolectada se utilizó el paquete estadístico SPSS versión 10.0. Los resultados obtenidos se presentan considerando, en primer lugar, el campo laboral de los psicólogos egresados. Luego, se describen aspectos como la estabilidad de la especialidad elegida en pregrado, la dedicación a actividades docentes, la realización de investigaciones y la inserción en áreas ocupacionales ajenas a la psicología. En tercer lu-

¹ La fuente presenta el resultado en pesos chilenos, sin embargo, para que el dato sea comprensible independiente del tiempo en que fue recogido, para efectos de esta publicación se expresó en "sueldos mínimos". El cálculo del sueldo mínimo mensual se realizó considerando el ingreso para trabajadores dependientes, correspondiente (hasta junio de 2002) a \$105.500 (Ministerio del Trabajo y Previsión Social, 2002).

gar, se exponen los resultados referidos a los requerimientos de formación para el ejercicio profesional, incluyendo habilidades, conocimientos utilizados y estudios de especialización. Finalmente, se revisan las condiciones actuales de empleo, de acuerdo a la estabilidad laboral, satisfacción y nivel de ingresos.

Especialidad Laboral

Respecto del área de especialización, el 58.3% de los psicólogos encuestados trabaja en la especialidad clínica, el 22.9% en la especialidad laboral/organizacional y el 9.4% en educacional. Adicionalmente, 18 encuestados señalaron ejercer en dos especialidades; 10 de ellos clínica/laboral (4.5%) y 8 clínica/educacional (3.6%). Hay una asociación estadística entre el sexo de los psicólogos y su especialidad ($\chi^2=9.74$; $p<0.01$), siendo mayor el porcentaje de hombres en la especialidad laboral (39.2%) que en educacional (19%) y en clínica (17.7%). En la Tabla 1 se observa la distribución según especialidad y sexo.

Los psicólogos encuestados eligieron un área de especialización durante el último año de sus estudios de pregrado y al buscar trabajo, lo hicieron manteniendo sus áreas de especialización elegidas en el pre-grado (o área de pre-especialización). Así, la mayoría de ellos, buscó su primer trabajo profesional en el área de su especialidad (80.2%), sin embargo, al momento de la encuesta sólo un 71.7% se encontraba desempeñándose en su área profesional de origen. En este aspecto no se observaron diferencias significativas entre las distintas especialidades ($p>0.05$).

Con relación al desempeño profesional en el campo de la docencia, al momento de aplicar la encuesta, un 24.4% de la muestra desarrollaba una actividad docente, un 22.6% había trabajado como profesor en el pasado y un 53% nunca lo había hecho. No se observó asociación entre el desempeño de una actividad docente y la especialidad de los encuestados ($\chi^2=8.2$; $p>0.05$), ya que el porcentaje de psicólogos educacionales que se habían desempe-

Tabla 1
Distribución de especialidad según sexo

Especialidad		Sexo		Total
		Mujer	Hombre	
Clínica	Frecuencia	107	23	130
	% de la especialidad	82.3%	17.7%	100.0%
	% del total	48.2%	10.4%	58.6%
Educativa	Frecuencia	17	4	21
	% de la especialidad	81%	19%	100%
	% del total	7.7%	1.8%	9.5%
Laboral	Frecuencia	31	20	51
	% de la especialidad	60.8%	39.2%	100%
	% del total	14.0%	9%	23%
Clínica-Educativa	Frecuencia	6	2	8
	% de la especialidad	75%	25%	100%
	% del total	2.7%	0.9%	3.6%
Clínica-Laboral	Frecuencia	5	5	10
	% de la especialidad	50%	50%	100%
	% del total	2.3%	2.3%	4.5%
No responde	Frecuencia	2	0	2
	% de la especialidad	100%	0%	100%
	% del total	0.9%	0%	0.9%
Total	Frecuencia	168	54	222
	% de la especialidad	100%	100%	100%
	% del total	75.7%	24.3%	100%

ñado como docentes correspondía a un 57.1%, el de clínicos a un 43.8% y el de laborales a un 49% (ver Tabla 2). Ahora bien, entre quienes se encontraban desarrollando actividades docentes, sólo un 12.5% lo hacía como única actividad, mientras que el 87.5% restante la consideraba complementaria. Las instituciones en que trabajaban eran Universidades miembros del Consejo de Rectores (53%) y Universidades Privadas (37.9%). Un grupo menor realizaba actividad docente en Institutos Profesionales (7.6%) o Centros de Formación Técnica (1.5%).

En relación al trabajo en investigación, un 41.1% de los psicólogos había participado en investigaciones con posterioridad a su egreso de pregrado, sin observarse asociación entre la especialidad del encuestado y su participación en investigaciones ($\chi^2 = 1.3$; $p > 0.05$). La cantidad de investigaciones realizadas iba de 1 a 25, con un promedio de 3.3 ($s = 3.53$). Además, sólo un 45.6% de quienes habían participado en investigaciones, estuvo a cargo de algún proyecto. Dichas investigaciones fueron desarrolladas en las siguientes áreas: psicología clínica (30), educacional (27), social comunitaria (27), y psicología laboral/organizacional (15). En general, del total de investigaciones realizadas, un 48.5% derivó en publicaciones.

Los datos extraídos acerca del desempeño profesional de los encuestados en áreas distintas a la psicología revelaron lo siguiente: si bien la mayoría de los encuestados (87.1%) se encontraba trabajando exclusivamente como psicólogos, un 12.9% ejercía una actividad que no pertenecía al campo de la psicología. De este grupo, 16 personas lo hacían como única actividad laboral, mientras que 14 como

una de carácter complementario. Entre las razones señaladas con mayor frecuencia para trabajar en otros ámbitos laborales destacaban: motivos económicos (51.6%), preferencia por dicha actividad (41.9%), sentirse mejor preparado en el área de ejercicio laboral actual (16.1%) y el hecho de no de encontrar trabajo como psicólogo (3.2%).

Aprendizajes de Pregrado

Cuando se evaluó la importancia relativa de las habilidades interpersonales, las habilidades intelectuales y los conocimientos teóricos, se observaron diferencias significativas en la evaluación de cada una ($F = 159.56$; $p < 0.01$). El análisis post-hoc de Tukey muestra que los encuestados consideraron las habilidades interpersonales como las más importantes. No se presentaron diferencias significativas entre las especialidades respecto de la importancia de las habilidades evaluadas ($p > 0.05$) (ver Tabla 3).

Otro aspecto evaluado acerca de la formación de pregrado se refiere a las materias que han sido de mayor utilidad para el ejercicio profesional. Se observa que los contenidos relacionados con el área clínica (aspectos biológicos del ser humano, personalidad, teorías psicológicas, psicodiagnóstico y diseño de intervenciones terapéuticas) fueron evaluados como útiles. Esto varía según la especialidad, ya que los psicólogos clínicos utilizan estos contenidos con mayor frecuencia que los educacionales y laborales/organizacionales ($p < 0.01$; $F = 15.38$).

Otros contenidos incluidos en la malla curricular de la carrera, como Fundamentos Filosóficos, Antro-

Tabla 2
Actividad docente según especialidad

		Especialidad			Total
		Clínica	Educac.	Laboral	
Actualmente realiza actividad docente	Frecuencia	34	7	7	48
	% de la especialidad	26.2%	33.3%	14.3%	24.0%
Actualmente no realiza actividad docente	Frecuencia	23	5	17	45
	% de la especialidad	17.7%	23.8%	34.7%	22.5%
Nunca ha realizado actividad docente	Frecuencia	73	9	25	107
	% de la especialidad	56.2%	42.9%	51.0%	53.5%
Total	Frecuencia	130	21	49	200
	% de la especialidad	100%	100%	100%	100%

Tabla 3
Diferencias en la importancia evaluada de habilidades por especialidad

	<i>F</i>	<i>Sig.</i>
Habilidades Interpersonales	0.816	0.444
Habilidades Intelectuales	1.508	0.224
Conocimientos Teóricos	0.200	0.819

pológicos y Socioculturales fueron evaluados por los encuestados como de uso infrecuente (69.4 %) y no se presentaron diferencias significativas entre especialidades ($p < 0.01$). Sólo un 14.9% de los encuestados empleaba frecuentemente contenidos relacionados con Antecedentes Históricos de la Psicología, en cambio los contenidos relacionados con Metodología de Investigación de las Ciencias Sociales y Análisis de Datos, se utilizaba frecuente o muy frecuentemente (64.4%). Desde una perspectiva por especialidad, se puede destacar que un 81% de quienes se dedicaban al área educacional y el 82.4% que lo hacía al ámbito laboral empleaba frecuentemente tales contenidos. En cambio sólo un 53% de los psicólogos clínicos señalaba una alta utilización.

En general, los contenidos relacionados con diagnóstico, intervención y evaluación de programas psicoeducacionales y asesorías laborales eran de uso más bien infrecuente (34.1% y 41%, respectivamente). En ambos casos se observaron diferencias en la importancia de los contenidos, dependiendo del área de especialidad en que se desempeñaban. Quienes egresaron de la mención educacional evaluaban los contenidos relacionados con programas psicoeducacionales como importantes o muy importantes (85.8%) y los que egresaron de la laboral/organizacional evaluaban como muy importantes o importantes los contenidos relacionados con programas de asesoría laboral (90.2%).

Estudios de Especialización

En relación al perfeccionamiento de postgrado, un 54.7% señaló haber realizado estudios de especialización, mientras que un 45.3% no lo había hecho. No se presentó asociación entre el hecho de haber realizado estudios de postgrado y la especialidad de egreso de pregrado ($c^2 = 1.83$; $s > 0.05$).

Los obstáculos que se presentaron a quienes realizaron estudios de especialización fueron predominantemente: dificultades económicas (84.2%), restricciones de tiempo (75.4%) y falta de cursos

en el área de interés (29.9%). Quienes no habían realizado estudios de especialización señalaron que esto se debía a los mismos factores: escasez de tiempo (81.9%), la falta de recursos económicos (73.7%) e inexistencia del curso o programa de su interés (43.6%). No obstante lo anterior, un 76.2% del total de psicólogos reportaba interés por realizar algún curso o programa de formación en el futuro. En este sentido, no se observaron diferencias en la motivación por la formación continua entre quienes habían realizado estudios de postgrado en el pasado (75.8%) y quienes no lo habían hecho (76.4%).

En relación con la postulación a becas, un 17% de los encuestados había postulado a becas para estudios de postgrado. Un 67.4% de quienes había postulado a becas había sido aceptado, un 30.2% rechazado y un 2.3% se encontraba, al momento de la encuesta, a la espera de los resultados. El 40.9%, de las postulaciones a becas eran para financiar estudios de Doctorado, el 25% para programas de estudios de Magíster y el 20.5% para Postítulo.

Condiciones de Empleo

El intervalo de pre-empleo, operacionalizado como el periodo de tiempo que transcurre entre el egreso de un estudiante de su carrera y la obtención del primer trabajo remunerado, variaba entre 0 y 36 meses, con un promedio de 3.75 meses ($s = 5.14$). La moda (correspondiente a 45 psicólogos) comenzó su primer trabajo a un mes de iniciado el proceso de búsqueda. No se observan diferencias en la longitud de este periodo en relación con la especialidad de los psicólogos encuestados ($F = 0.31$; $p > 0.05$).

Para encontrar el primer trabajo, los psicólogos participaron entre 0 y 8 ($x = 1.48$; $s = 1.28$) procesos de selección. Los medios más utilizados al buscar empleo por primera vez fueron: contactos personales (72.4%), avisos en los diarios (32.2%), contactos a través de la Escuela de Psicología de donde egresaron (14.6%), ofertas de trabajo que les fueron ofrecidas directamente (4.6%), dejar currículos en los lugares de interés (4.2%), contratación en lugar donde se realizó la práctica profesional (2.9%) y la utilización de sitios web de búsqueda de empleo (2.1%).

El tiempo de permanencia en el cargo actual variaba entre menos de un año y 15 años con un promedio de 3.21 años ($s = 2.88$). Esta tendencia se mantenía al considerar el tiempo de permanencia en el trabajo an-

terior que iba de 0 a 20 años, con un promedio de 2.31 años y una desviación estándar de 2.69.

Desde la perspectiva de la posición jerárquica, podemos señalar que los psicólogos, al interior de las organizaciones, ocupaban en mayor medida cargos de jefatura que de subordinados (ver Tabla 4). El tipo de contrato al que estaba sujeta la mayoría de los profesionales era el de tipo indefinido (57.4%) y lo seguía el de honorarios (26.2%). Sólo un 7.4% contaba con contrato a plazo fijo, el 4.2% tenía uno por proyecto y el porcentaje restante tenía otro tipo de relación contractual (4%). Los ingresos brutos de los encuestados se encontraban mayoritariamente sobre 5.69 sueldos mínimos mensuales (60.5%); un 32.3% de los encuestados reportaba ingresos sobre 9.48 sueldos mínimos mensuales. Un 20.6% de los psicólogos tenía ingresos de 3.79 sueldos mínimos mensuales o menos.

Tabla 4
Tipo de cargos ejercidos

Cargo	Frecuencia	Porcentaje
Socio	13	8.4
Director o Presidente	1	0.6
Gerente o Sub-director	9	5.8
Sub-gerente	12	7.8
Coordinador	25	16.2
Jefe de Área	22	14.3
Supervisor	7	4.5
Empleado	65	42.2
Total	154	100

En general, la satisfacción laboral de los encuestados es buena, observándose un promedio de 1.67 ($s = 0.43$) en una escala de 1 a 4 puntos, en que "1" representa el estar muy satisfecho. No se observan diferencias significativas en el grado de satisfacción laboral de hombres y mujeres ($t = 1.82$; $p > 0.05$). Esta observación se confirma al indagar por el interés en un trabajo diferente del actual, ya que un 95.2% de los encuestados mencionó que si le ofrecieran un trabajo mejor remunerado, que no fuera de su agrado, no lo aceptaría. Las diferencias significativas se encuentran entre el grado de satisfacción laboral de quienes consideran que cambiarían de trabajo y quienes consideran que no lo harían, siendo menor el grado de satisfacción de aquellos que se decidirían por cambiar de trabajo si mejorarán sus condiciones de renta ($t = 2.74$; $p < 0.05$).

Discusión

A partir de la información y los antecedentes presentados, se puede afirmar que al comparar la situación de los psicólogos a mediados de los ochenta con la realidad actual observamos que comparativamente hoy se produce un cambio en la proporción de psicólogos que se desempeñan en las distintas especialidades. El año 1985 el universo de psicólogos se dividía de la siguiente manera: 2/3 de los profesionales trabajaban en el área clínica, y el tercio restante se desempeñaba en el área laboral o educativa. Hoy son menos los psicólogos que se dedican a la clínica (58%). Los profesionales que se desempeñan en el área laboral-organizacional han aumentado y los orientados al campo educacional parecen mantenerse. Además, existe un porcentaje de profesionales que no se dedica de modo exclusivo a una especialidad, sino que trabaja combinando dos áreas. A futuro, si se indagara acerca de los motivos que llevan a trabajar en dos campos, sería interesante conocer cuáles son las razones que más pesan en esta opción.

Los datos sugieren que el área de pre-especialización del pregrado ejerce gran influencia en el área de desarrollo laboral. Lo anterior podría sustentar la utilidad de la formación de pregrado con áreas de especialización o formación profesional. Al parecer cuando la persona se decide por el estudio de una determinada especialidad en el pregrado, en la mayoría de los casos, existe un interés claro y definido por el ejercicio en esa área. En este sentido, cabe mencionar que existe un reconocimiento por parte de los ex-alumnos acerca de la importancia de las materias estudiadas en la formación profesional de especialidad, principalmente en el ámbito clínico. De este modo, tanto hoy como a mediados de los ochenta, se reconoce la utilidad de las asignaturas, especialmente aquellos que egresaron del área clínica, los que valoran principalmente contenidos de carácter clínico como psicoterapia, psicodiagnóstico, psicopatología y psiquiatría. Cabe destacar que en general, de modo independiente a la especialidad, aparecen mencionadas como importantes los contenidos de los cursos de Metodología de Investigación y Análisis de Datos.

Un aspecto que llama la atención es la cantidad de profesionales que se dedican a la labor docente en distintas casas de estudios, realidad que difiere a la observada décadas atrás. La gran cantidad de profesionales dedicados a la docencia obedece a la necesidad de las universidades de los 95 programas de

pregrado en psicología a lo largo del país, de contratar a quienes formen los futuros profesionales psicólogos. Consecuentemente, surge la necesidad de incluir la formación de las competencias requeridas para desarrollar este perfil profesional de académico, en los currículos de pre y postgrado.

Por otra parte, con relación a la especialización en la misma área de formación inicial, es posible señalar que existe interés por el perfeccionamiento y la formación al igual que en el estudio realizado el año 1985, incluso la motivación por la formación continua como psicólogos ha aumentado porcentualmente.

A partir de este estudio, es posible señalar que algunos de los factores que los encuestados de investigaciones anteriores declararon como impedimentos para el perfeccionamiento se repiten en el presente. La escasez de tiempo, falta de programas, demanda laboral y falta de recursos económicos continúan siendo factores que desincentivan el perfeccionamiento. Otros factores que se relacionan con dichos obstaculizadores serían: la falta de becas de estudios, la calidad de los programas ofrecidos y la demanda de tiempo para la crianza de los hijos.

En lo referido a las condiciones de trabajo, se puede ver que la rotación es relativamente alta (cada dos años aproximadamente). Debido a esto, sería de interés estudiar los efectos del cambio de trabajo en la empleabilidad de los psicólogos. Se podría hipotetizar que la educación recibida en pregrado tiene un énfasis en el desarrollo de habilidades transferibles a variadas situaciones y para los empleadores pudiera constituirse en una ventaja al momento de contratar a los profesionales de la EPUC.

Dado que la mayor parte de los psicólogos encuestados (58%) ocupaba cargos de jefatura, sería interesante conocer en próximas investigaciones, en qué tipo de empresas y cuáles son las características de los subalternos (tipo de profesión) así como las competencias profesionales requeridas por el mercado para desempeñarse efectivamente. Del mismo modo, elementos relacionados con las habilidades requeridas para ejercer cargos de liderazgo podrían ser considerados para ser evaluados de modo de introducir el desarrollo de estas habilidades en la formación profesional. Es tarea de los centros formadores de pre y postgrado, ocuparse por acortar la brecha entre el perfil deseable, de acuerdo a las demandas actuales, y el que se está formando. Para este efecto, se debe distinguir entre el perfil del profesional generalista y el especialista con formación de postítulo o postgrado.

Además, frente al crecimiento desmedido de nuevas instituciones que imparten la carrera de psicología, parece indispensable generar sistemas de aseguramiento de calidad de los programas de formación de psicólogos y fortalecer la investigación para nutrirlos. Los sistemas de acreditación de programas, nacional e internacional, constituyen los mecanismos vigentes para estos efectos y cuentan con experiencia y el respaldo mayoritario de la comunidad académica. Sería deseable que en el mediano plazo, se estableciera como requisito a todos los programas de psicología, la certificación del cumplimiento de estándares de calidad, por parte de los organismos pertinentes.

Finalmente, si bien los resultados aquí presentados pueden proveer con información requerida y guiar otros próximos estudios, es necesario considerar problemas metodológicos que se presentaron en el desarrollo de la investigación aquí presentada. El objetivo del estudio fue describir la situación de los psicólogos egresados de la EPUC, por lo que se utilizó un diseño transversal. Si bien se han presentado aproximaciones a causas o relaciones entre variables, éstas sólo pueden ser confirmadas en posteriores estudios que tomen una perspectiva longitudinal. De especial interés serían estudios acerca de competencias requeridas para un buen desempeño de los psicólogos en los distintos ámbitos en que se desempeñan.

Por otra parte, la validez del diseño de investigación y el instrumento utilizado puede haber sido afectada por la naturaleza de la investigación como una fuente de práctica para estudiantes de psicología. Este factor determinó la elección del diseño, las características del muestreo y los contenidos del cuestionario presentado. Nuevamente, debido a esto los resultados aquí presentados deben ser considerados con cautela. Sin embargo, considerando que las fuentes de información empírica sobre la situación de los psicólogos en Chile son limitadas, aún resultados preliminares pueden entregar información de utilidad para guiar futuras investigaciones o políticas y decisiones respecto a los requerimientos de formación en psicología.

Referencias

- Arroyave, C., Gysling, E. & Ortiz, J. (1985). *El psicólogo en Chile: Un análisis profesiográfico*. Tesis para optar al Título de Psicólogo, Escuela de Psicología, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.
- Chile, Consejo Superior de Educación (CSE). (2002). *Bases*

- Índice Consejo Superior de Educación* [En red]. Disponible en: http://www.cse.cl/Indices/fr_indices.html
- Chile, Consejo Superior de Educación (CSE). (2004). *I.N.D.I.C.E.S* [En red]. Disponible en: http://www.cse.cl/Indices/fr_indices.htm
- Chile, Ministerio de Educación (MINEDUC). (2000). *Compendio de educación superior*. Santiago: Autor [En red]. Disponible en: <http://www.mineduc.cl/superior/compendio/index.html>
- Chile, Ministerio del Trabajo y Previsión Social. (2002). *Preguntas frecuentes, empleo* [En red]. Disponible en: <http://www.mintrab.cl/interiores/cons>
- Marassi, P. & Reyes, L. (2001). *Percepción de los psicólogos acerca de su formación y de los requerimientos para su desempeño* (Cuaderno N° 4, Serie de Psicología). Santiago: Universidad Miguel de Cervantes.
- Morales, M. & Avendaño, C. (1992). *La formación del psicólogo en Chile* (DIUC 91/036). Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Morales, M. V., Díaz, R., Scharager, J. & Sziklai, G (1984). *Informe final de investigación campo y rol del psicólogo en Chile* (DIUC 167/84). Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.

Fecha de recepción: Junio de 2004.

Fecha de aceptación: Diciembre de 2004.